



Jocelyn Bell Burnell ha dedicado su vida a la navegación entre las estrellas. :: MIKEL FRAILE

«Es muy probable que encontremos vida alrededor de las estrellas»

Dame Jocelyn Bell Burnell Astrofísica

Habló ayer en el festival Passion for Knowledges sobre el espacio y las estrellas. Ella fue el primer ser humano en oír su sonido

:: JAVIER GUILLENEA

SAN SEBASTIÁN. Jocelyn Bell Burnell es Dame, el equivalente femenino al título de Sir en Inglaterra. Comenzó a preguntar a las estrellas gracias a los libros de astronomía que le traía su padre y que le dejaron «atrapada». Desde muy joven quiso dedicarse a la ciencia y lo consiguió a pesar de un examen suspendido y de que las niñas de su época nacían predestinadas a los supuestos estudios de labores domésticas. Respalda por sus padres y alentada por mister Tillott, ella eligió su camino y un día las estrellas le respondieron. En 1967 se convirtió en el primer ser humano en recibir un mensaje del espacio. Era el sonido de los púlsares, estrellas de neutrones que rotan a gran velocidad.

– ¿Cuáles fueron sus primeros libros de astronomía?

– Eran de dos astrónomos británicos. Uno se llamaba ‘Las fronteras de la astronomía’ y el otro era un libro más complicado sobre el principio de Mach. Los libros de astronomía me dejaban sorprendida y los

leía de cabo a rabo.

– **Yo me imaginaba que eran libros de ilustraciones con fotos del firmamento.**

– Mirando atrás sí que eran bastante duros para una persona de aquella edad, pero me atraparon, estaba totalmente atrapada por ellos.

– **¿Cuántos años tenía?**

– Catorce o quince.

– **¿Qué veía en las estrellas?**

– Recuerdo que conocía algunas constelaciones y veía las auroras boreales que a veces pueden observarse en el norte de Inglaterra.

– **Su primer obstáculo académico fue un examen que suspendió, el II+.**

– Quizá yo aprendía despacio o puede que la escuela tampoco fuera la mejor. Había solo dos aulas y dos profesores, en cada clase estábamos mezclados varios alumnos de diferentes edades.

– **¿Qué le salió mal?**

– No me acuerdo. El examen tenía tres partes: inglés, aritmética y lo que llamaban inteligencia. Por ejemplo, te daban dos piezas y tenías que dar la vuelta a una de forma que fuera el reflejo de la otra, ese tipo de pruebas. Esto con once años.

– **¿Para qué servía ese examen?**

– Creían que eran capaces de decidir qué alumnos de once años podían hacer una carrera académica y cuáles tenían que dedicarse a lo que llamaban trabajos vocacionales, y

en aquella época había muy pocos trabajos para las niñas.

– **¿La prueba de inteligencia servía para separar a los niños inteligentes de los que no lo eran?**

– Esa era la idea. Además, lo que ocurría es que a los once años habitualmente las niñas son más inteligentes que los niños y había demasiadas niñas que aprobaban ese examen. Pero como entonces las mujeres no tenían otro objetivo en la vida que casarse, lo que hicieron fue poner un nivel más alto para las niñas de forma que hubiera menos que lo aprobaran.

– **Y usted suspendió y la llevaron a otro colegio.**

– Mis padres se las arreglaron para que yo pudiera incorporarme a la

corriente académica. Desde el principio me fue estupendamente y a los seis meses de suspender aquel examen ya era la primera de la clase en materias científicas.

– **Pero antes tuvo que elegir.**

– Al principio del año escolar a las chicas las mandaban a la rama doméstica y a los chicos a la científica, pero yo quería hacer ciencia y mis padres también, así que allí fui. En la clase de Ciencias estábamos tres chicas y el resto eran chicos.

– **¿Recuerda el nombre del profesor que más la ha influido?**

– Cuando más tarde fui a un internado teníamos un profesor de Física muy mayor y muy bueno. Se llamaba mister Tillott, era fantástico.

– **¿Por qué?**

La hipnótica música de Tucanae

Oír la voz de las estrellas es una experiencia hipnótica. Son sonidos que nacieron hace millones de años y que pueden ser escuchados en numerosos portales de internet con solo introducir en un buscador las palabras ‘el sonido de los púlsares’. De entre todos destacan las voces de 47 Tucanae, un cúmulo globular

que se halla a 16.700 años luz de la Tierra. Su sonido es el de una sinfonía electrónica que fácilmente podría haber sido compuesta por un ser inteligente y que evoca imágenes de paisajes desolados. Hay otras voces, como la del pulsar Vela, una estrella que estalló hace 10.000 años y que recuerda a una taladradora. O la del pulsar del Cangrejo, con su sonido de motor de gasolina, que explotó poco después de nacer.

– Era muy bueno explicando Física, se dio cuenta de que me interesaba mucho esta materia y me permitía ir a las noches al laboratorio para hacer experimentos, jugar con los imanes o lo que quisiera hacer.

– **Después de tantos años preguntando a las estrellas al final le respondieron. ¿Qué cara puso cuando recibió una señal del espacio?**

– La verdad es que encontrar la primera señal de un pulsar fue preocupante porque era tan extraña, tan loca, que pensaba que algo andaba mal, que nos habíamos equivocado.

– **¿Es cierto que creyó que era un mensaje alienígena?**

– Eso solo fue una posibilidad durante unas pocas semanas hasta que encontramos la segunda señal, lo que ocurre es que esa es la idea que ha arraigado en la sociedad.

– **Entonces, ¿no pensó en ningún mensaje para contestar a esos posibles alienígenas?**

– No, pero esto es algo sobre lo que hay que pensar seriamente. Si realmente recibimos alguna vez una señal de pequeños hombres verdes, ¿tenemos que responderles? Es algo sobre lo que la humanidad debe reflexionar.

– **¿Qué cree que se debería hacer?**

– No lo sé, pero los humanos debemos empezar a pensar en esa respuesta porque creo que en los próximos cien años es muy probable que encontremos vida alrededor de las estrellas que nos rodean. Es el momento de empezar a pensar sobre ello.

– **Ha sido el primer ser humano en escuchar a las estrellas. ¿Cómo suena su voz?**

– Es más que música. Algunos sonidos son ta, ta, ta y otros un sonido más continuo, como cuuuuuuu. Cada uno es diferente.

– **Por el descubrimiento de los púlsares le dieron el premio Nobel a su tutor de doctorado, pero no a usted. Hay quien dice que usted se merecía el galardón. ¿Qué opina?**

– En aquella época en los premios Nobel no se incluía a los estudiantes y eso ahora está cambiando. Hoy en día habrían incluido al estudiante en el premio y esto es porque está cambiando la manera en la que vemos la ciencia. Ahora es más una empresa que se hace en grupo.

– **¿Después de tanto estudiar a las estrellas es capaz de encontrar poesía cuando las mira?**

– Me encanta la poesía y de hecho colecciono poemas con temas astronómicos y científicos.

– **¿Me puede decir un verso sobre estrellas que le guste?**

– El que inició mi interés es un poema de Elizabeth Jennings que se llama ‘Retraso’. Habla sobre el tiempo que tarda la luz de las estrellas en llegar hasta nosotros y cómo a veces el amor también llega cuando estamos en otro lugar.

– **¿Si vinieran alienígenas en una nave espacial y le pidieran que fuera con ellos a las estrellas, iría?**

– No, mi familia está aquí. Tengo dos nietos de cinco y ocho años y quiero verles crecer.

– **¿Prefiere a los nietos antes que a las estrellas?**

– Sí, la familia viene antes.